

Lo que no le gustó a Obama de Malcolm X

Por Arnold August, octubre de 2011

En su primer libro, Obama ridiculiza la manera en que Malcolm X caracteriza «al negro doméstico y al negro del campo». Sin embargo, el 4 de febrero de 1965, apenas tres semanas antes de su asesinato, Malcolm X se dirigía a los participantes de la Southern Christian Leadership Convention para entregar un discurso a los estadounidenses afroamericanos, el cual podría caracterizarse como la quintaesencia de la oposición de los afroamericanos a ser cooptados o recuperados para rescatar el sistema:

[Durante la esclavitud] hubo ese viejo negro doméstico y ese negro del campo. Y el negro doméstico velaba siempre por su amo. Cuando los negros del campo se salían mucho de la rienda, los hacía entrar en el aro. Los devolvía pa' la plantación. El negro doméstico podía permitírselo porque vivía mejor que el negro del campo; comía mejor, vestía mejor y vivía en la casa [...] y, amaba a su amo más que a sí mismo.¹

Malcolm X era un revolucionario en gestación, nutrido por las experiencias y contactos que tuvo con diferentes tendencias de pensamiento y luchas en África, Europa y los Estados Unidos. Si bien era un firme defensor de la causa de los estadounidenses afroamericanos y del continente africano en cuanto a su derecho a la autodeterminación y soberanía, también planteó movimiento en los EE.UU. dentro de una perspectiva más amplia. El 18 de febrero de 1965, pronunció su último discurso ante un público formado por 1.500 estudiantes y miembros de la facultad del Barnard College y de la Universidad de Columbia, y dijo:

Martin Luther King está en la cárcel, pero nadie arresta a ningún miembro del Ku Klux Klan [...]. Es incorrecto clasificar la revuelta de los negros como un simple conflicto racial entre negros y blancos o como un problema específico a los Estados Unidos. Debemos notar que somos testigos de una rebelión mundial de oprimidos contra opresores, de explotados contra explotadores.²

Presagiando su asesinato –el cual ocurriría pocos días después– declaró lo siguiente durante una entrevista realizada el mismo día del discurso antedicho: «Hay una conspiración para matarme porque los racistas saben que ahora creo en que la única manera de ayudar al hombre negro en este país es mediante la unificación entre negros y blancos».³

En su segundo libro, Obama hace muchas referencias a los liberales y a la izquierda –en la medida en que los rechaza a favor de Ronald Reagan– en el contexto de su aprendizaje de los años sesenta. Además, de esa época menciona a muchas otras personas, pero no a Malcolm X. Con esto envió otra clara señal.

¹ Malcolm X: «The House Negro and the Field Negro», en Malcolm X: *The Final Speeches*: realizada en febrero de 1965, NY: Pathfinder, 2008a, 27.

² ———: *A Global Rebellion of the Oppressed Against the Oppressor*, realizada en febrero 18 de 1965, NY: Pathfinder, 2008b, 183-184.

³ ———: «There is a Conspiracy to Kill Me», entrevista con el New York Post, realizada en febrero 18 de 1965, 2008c, 188.